Juéves 21 de Febrero de 1889 — MONTEVIDEO — Año X de esta edicion —Núm. 2500

EL SIGLO

EDICION DE LA TARDE — DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA — IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.° 58

ADVERTENCIAS

Esta edicion se reparte á domicilio y se remite en el dia con perfecta regularidad á cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscricion en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente á cualquier persona que lo solicite.

SUSCRICION A LAS DOS EDICIONES

Por mes	$ 2.00
Por 6 meses	» 10.50
Por un año	» 20.00
Número suelto	» 0.10
» atrasado	» 0.20

A estos precios hay que agregar para gastos de franqueo $ 0.50 mensuales para la República Argentina; $ 0.80 para el Brasil; Paraguay y Pacífico y $ 1.00 para Europa.

EL SIGLO

Los trabajos del Congreso Internacional Sud-americano

Al hablar dias pasados de los discursos pronunciados en el acto de la clausura del Congreso por los señores Doctores Garcia Lagos y Quirno Costa, manifestamos que no podiamos comprender como habiéndose firmado ocho tratados, segun habia dicho el Dr. Costa, resultaban [illegible] todos los Plenipotenciarios.

Se nos ha explicado de buena fuente lo que nosotros no comprendiamos. Es cierto que se han firmado [illegible] los Plenipotenciarios. A tres de esos tratados [illegible] de Chile y del Brasil; y esas tres estipulaciones son las que se refieren al Código de Derecho civil, al Derecho penal y á la validez de los títulos profesionales en las Repúblicas [illegible].

Nuestros lectores recordarán probablemente que al iniciarse los trabajos del Congreso, no faltó quien [illegible] y que nosotros fuimos resueltamente contrarios á esta opinion, pues la publicidad de las sesiones habria bastado en nuestro concepto, para hacer casi imposible que el Congreso arribase á un resultado satisfactorio.

Por así como creiamos que mientras durasen las sesiones del Congreso debia guardarse completa reserva respecto de sus deliberaciones, opinamos que [illegible] los tratados y disuelto el Congreso por haber dado fin á su cometido, deben publicarse no solo los tratados que se han firmado, sino las actas de las sesiones.

Entendemos que así se va á verificar. Ya hace bastantes dias que vió la luz el proyecto de tratado de derecho penal, precedido por el discurso del miembro informante de la Comision, doctor don Roque Saenz Peña.—Posteriormente se ha publicado otro folleto que contiene el proyecto de tratado de Derecho civil, informado por la mayoría de la Comision, [illegible] el discurso del miembro informante doctor don Manuel Quintana, y el proyecto de la minoría con el discurso de su sostenedor el doctor don Santiago Vaca-Guzman.

Sabemos además que están ya impresos y talvez á estas horas se hayan puesto en circulacion, los otros tratados que se han firmado, y creemos poder asegurar que el Gobierno de Buenos Aires va á proceder inmediatamente á la publicacion de las actas de las sesiones celebradas por el Congreso.

Es muy posible que cuando estos documentos sean conocidos por el público, se discuta acerca de las múltiples é importantes cuestiones que entre los Plenipotenciarios se han dilucidado; pero esto, que en sí no es ningun inconveniente, será [illegible].—Sabido es que cualquiera que sea la actitud que los gobiernos [illegible] de sus Plenipotenciarios respectivos, para que los tratados sean sancionados, necesitan [illegible] de las Repúblicas contratantes pasar por el crisol del Cuerpo Legislativo; [illegible] de la Nacion y contraer compromisos en nombre de la misma.

[illegible] de todas maneras será un gran paso el que [illegible] las siete naciones sud-americanas que concurrieron al Congreso, sancionen definitivamente los cinco tratados en que han estado conformes sus Plenipotenciarios, y que cinco de ellos, á saber, la República Argentina, la del Uruguay, el Perú, el Paraguay y Bolivia aprueben tambien los tres tratados firmados por sus Plenipotenciarios respectivos.

En materias tan difíciles y complicadas, un paso así es un gran adelanto. [illegible]—Confiemos en que el tiempo y [illegible] de las relaciones entre los pueblos [illegible] Gobiernos [illegible] á las opiniones de la mayoría del Congreso.

REMITIDO

AL PÚBLICO

El respeto que me merece la culta sociedad en que vivo y especialmente los señores accionistas de la Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas, me obliga á guardar silencio hasta ahora, no contestando las injurias y calumnias que dia á dia [illegible] se han ido levantando contra [illegible].

[illegible] como comerciante, ó en el ejercicio del cargo de Consejero de la Compañía, cuya renuncia he presentado para que ocupe mi puesto otro más competente que yo, pero no más hombre de bien.

¿Qué *negocios* he hecho con la Compañía? Están enumerados en el Informe de la Comision de Accionistas publicado en *La Razon* del 20 del corriente.

Pues bien, en vez de calumniarme examínesen esas *únicas y lícitas* operaciones; y por ellas se verá: 1.º que los precios son los *corrientes* y aun algunos de ellos *inferiores* á los de plaza; 2.º que no he comprado bienes de ninguna clase para *revenderlos* á la Compañía, desde que de las escrituras públicas de propiedad resulta, que he sido propietario de ellos mucho tiempo antes de establecerse aquella.

¿Se dirá que he cometido abusos por medio de *juegos* de Bolsa?... Esa afirmacion es falsa, desde que jamás he sido jugador de Bolsa.

Dedicado al comercio desde la niñez, como le consta al público, sé que el comerciante no debe ser *bolsista*, y mas de una vez he lamentado el *desvío* del cumplimiento de sus deberes, en personas que á pesar de su probada honorabilidad, desatendian sus negocios lícitos, por dedicarse á las emociones del ágio, de la *alza* y *baja* de acciones, fuente de inevitables ruinas, y de la pérdida del crédito comercial, de ese ilimitado crédito de que justamente gozo, y que tambien se me ha querido arrancar por medio de la intriga y de la difamacion.

¿Se pretende, por ventura, que no he sido diligente, previsor en el cumplimiento de mis deberes de consejero?; que respondan por mí los demás miembros del Consejo, todos los empleados de la Compañía, así como tambien las personas que por cualquier causa ó motivo han frecuentado las reparticiones de la Compañía.

No temo responsabilidades, porque no he incurrido en ellas.

No me fugo de esta mi segunda patria donde han nacido mis hijos, donde tengo mi hogar hoy atribulado con la *atmósfera* que se levanta injustamente contra mí; no me voy de la República donde he labrado mi modesta fortuna á costa de mas de cuarenta años de trabajo incesante; y aseguro que mis hijos al llevar mi apellido, llevan el de un hombre que no tiene manchado su honor.

Soy de los que creo que la verdad se impone tarde ó temprano, y es por ello que me dirijo por primera vez en mi vida al público para decirle, que llevaré á los tribunales á los que me difaman tan pronto como asuman la responsabilidad de las calumnias é injurias que viertan y no sean insultadores de oficio ó *irresponsables.*

Por hoy basta.

Montevideo 21 de Febrero de 1889.

638 *Luis Podestá.*

De Palermo á Marsala

GARIBALDI EN SICILIA—CALATAFIMI Y MILAZZO—RELATO DE UN TESTIGO—EPOPEYA GARIBALDINA

Gigenti, 8 de Enero de 1888.

Señor director de *La Nacion.* (Buenos Aires),

Estos lugares están santificados por el patriotismo italiano, están regados por la sangre de los guerreros de la independencia, están llenos de memorias de las guerras gloriosas sostenidas en pró de la libertad y de la unidad de Italia. Los nombres de Marsala, Calatafimi, Palermo, Milazzo vivirán eternamente en la memoria de los italianos y bastará su recuerdo en los momentos de peligro para excitarlos al sacrificio y al heroismo. Al contemplar los lugares que fueron teatro de tantas hazañas, siéntese la tristeza del poeta griego por no estar sepultado debajo de las piedras, de los túmulos, de los monumentos que indican al viajero el lugar donde los héroes cayeron [illegible] Simónides entonaba sobre la colina de Antela en honor de Leonidas y de los trescientos que detuvieron las falanges persas y dieron sus vidas por la Grecia.

¿Qué importa que se hayan visto combates más grandes, que no haya habido en los combates de 1860, como en otras batallas, miles de muertos y heridos? [illegible]

¿Acaso Garibaldi no habria dado mil vidas, si con ello hubiese tenido, para hacer grande, próspera é independiente á su patria? ¿Quién recuerda las sangrientas batallas que los emperadores romanos sostuvieron contra otros [illegible] en defensa de un poderío caduco y aborrecido, mientras será siempre vivo el recuerdo de Mucio Scevola, de Horacio Cocles, [illegible] el sacrificio de sus personas? ¿Acaso la revolucion argentina de 1810, las batallas de la independencia sud-americana serán menos memorables [illegible] porque fué menor la matanza y mas reducido el efectivo de los ejércitos? ¿Acaso para los hombres de criterio, para los hombres que piensan, no serán los generales Belgrano y San Martin tan grandes como los generales de la primera república francesa, y siempre más grandes que los generales del primer Napoleon, [illegible] por cientos de miles los soldados, ni llenaban de cadáveres los campos de batallas?

[illegible] de las guerras que persiguen la libertad y la independencia de un pueblo [illegible] que todos los combates sangrientos de las guerras suscitadas por la ambicion, por funestas rivalidades ó por la sed de conquistas?

Aquí ganó sus mejores laureles Garibaldi; aquí llegó al apogeo de su gloria, de su carrera, de su fortuna. A cada paso de los ciudades, de los pueblos, en las cañadas de los valles y de las montañas se vé una inscripcion que recuerda su paso, alguno de sus hechos. [illegible] el coche [illegible] la mirada hácia el fondo de algun valle donde blanquea una carretera, [illegible] camino [illegible] escudriño las cimas de los montes como si pudiera verlo aparecer todavia por obra sobrenatural, y á veces me figuro verlo verdaderamente, [illegible] de pié sobre el pico de una roca, escudriñando el horizonte, indicando á los suyos el punto donde hay enemigos que vencer, soldados de la tiranía que ahuyentar.

He querido visitar los lugares mas importantes de la epopeya garibaldina, he querido llegar hasta Calatafimi y Marsala por un lado, al sud-oeste de Palermo, y á Milazzo por el otro. Pero no creais que en Marsala me preocupaba la historia de la ciudad, cuya fundacion unos atribuyen á los fenicios y otros á los cartagineses, y que Ciceron llamaba *splendidissima civitas*, [illegible] eran las angustias de Garibaldi en los momentos del desembarque, cuando estaban á la vista dos vapores y una fragata del gobierno de Nápoles, que bombardearon la ciudad, cuando ya no estaban los expedicionarios en ella y echaron á pique uno de los dos vapores [illegible] que dos buques de guerra ingleses, so pretesto de que tenian que embarcar sus oficiales que estaban en tierra, impidieron á los napolitanos el ataque. Marsala estaba verdaderamente predestinada á ser teatro de un gran hecho [illegible] *Mars-Allah!* el puerto de Dios, como lo llamaron los árabes.

Pero no bastaba desembarcar, era preciso avanzar y vencer. ¿Y si los sicilianos no se alzaban en armas y no favorecian sus planes? ¿Y si los movimientos revolucionarios de la isla habian sido dominados por completo durante el viaje [illegible] de Quarto á Malta y de Malta á Marsala? ¿Y si no llegaban los refuerzos con los cuales se contaba? ¿Y si los primeros combates, por excesiva [illegible] resultaban desfavorables?

Cuántas dudas, cuántos temores, cuántas angustias debieron trabar el ánimo de Garibaldi en los primeros momentos de la expedicion, no obstante su confianza y la serenidad que demostraba á todos, hasta á sus amigos más íntimos! Necesitábase, en verdad, de toda la fé que él tenia en sus destinos, [illegible] en aventuras tan grandes y atrevidas.

No creais que tampoco en Calatafimi me preocupaba la historia de la ciudad griega de Segesta, [illegible] se atribuye á Eneas, y de la que aún quedan un teatro, un templo y algunos muros; me preocupé de ir á ver la colina Garibaldi donde seis mil napolitanos á las órdenes del general Landi fueron derrotados por los mil *filibusteros,*—así los llamaba el gobierno de Nápoles,—mandados por el *bandido* Garibaldi, asegurando, puede decirse con el primer encuentro, el éxito de la campaña y la suerte de la isla. Allí sobre esa columna de suave declive, situada á poca distancia de la pequeña ciudad de Calatafimi, llena de árboles y cultivos, y de fama ya histórica por su antiguo nombre de *llanto de los romanos* que recordaba una batalla que estos dieron á los cartagineses, sobre esa colina va á levantarse en breve un monumento que perpetúe el hecho y recuerde el nombre de los ciento y tantos voluntarios que pagaron con sus vidas su arrojo y su amor á la patria.

Contemplando los pasajes que se perciben á uno y otro lado de la línea férrea de Palermo á Calatafimi y Marsala, echando una mirada tan fugaz como lo permite la rapidez del tren sobre las humildes casas de pescadores que se ven á pocos kilómetros de la capital, sobre las calles de las poblaciones que van quedando atrás, algunas de las cuales, como Carini, Partinico y Castellamare del Golfo solo tienen de ciudades los habitantes y el nombre, sobre las filas interminables de algarrobos de almendros, de encinas, de vides, de olivos, de pinos, sobre aquella vegetacion raquítica en algunos trechos, de fuerza y variedad extraordinarias en muchos otros, sobre aquella confusion inextricable de montañas escarpadas, calcáreas, desnudas, sobre aquellos escondites, aquellas vueltas y revueltas tan difíciles de practicar, tan fáciles de ser utilizados para las sorpresas, las emboscadas, las contramarchas por los que son prácticos, sorprenden como Garibaldi llegase á dominar tan pronto el terreno y desenvolverse en él con el mismo aplomo que habia demostrado en los terrenos no menos irregulares, pero más conocidos, de la frontera lombarda.

En vez de ser engañado y sorprendido, él fué quien engañó y sorprendió á los adversarios. Marchando de noche por senderos casi inaccesibles, bajo una lluvia torrencial, se presentó cuando ménos se le esperaba en Parco, cerca de Palermo, para atraer hácia aquel lado el mayor número posible de fuerzas borbónicas, simular una fuga para hacerse perseguir como efectivamente se le persiguió, alejando las tropas de la capital, mientras él con rapidez fulmínea llevaba el grueso de sus fuerzas á Misilmeri y atacaba á Palermo por otro lado, en momentos en que el enemigo creía tenerlo ya en sus manos y celebraba su derrota. Bastó su presencia para que el valor de los palerminos, que lo esperaban con impaciencia, redoblara. El entusiasmo rayó en delirio; de todas partes acudian á ponerse á sus órdenes: volaron los muebles por las ventanas, se derribaron los coches, se deshizo el empedrado; de todo se echaba mano para construir barricadas; ancianos, mujeres, niños, todos ayudaban con ánsia febril. Ya algunos dias antes Garibaldi habia escrito al patriota Rosolino Pilo: "decid á los sicilianos que para los valientes todas las armas son buenas: fusiles, azadas, bastones con clavos ó con puntas." Pero las tropas borbónicas eran muchas; habia que irlas echando de calle en calle, de casa en casa; los cañones de los fuertes y de los buques de guerra bombardeaban la la ciudad; los soldados del tirano, no sabian luchar, pero sabian asesinar á las mujeres y á los ancianos, incendiar las casas abandonadas; caian los edificios, se llenaban de cadáveres las calles, todo era estrago y desolacion. Palermo fué convertida durante los tres dias en nueva Gerona, en una nueva Zaragoza.

¿Pero quién detiene el empuje de una idea noble y santa, cuando es todo un pueblo el que se siente enardecido por ella? ¿Quién resiste á los defensores de la libertad si creen, como los mártires antiguos, que la vida no vale las bendiciones que se les tributarán cuando hayan caido en la lucha? ¿Dónde encontrarán estímulos los soldados de la opresion, si el aire que respiran, la tierra que pisan, los padres, los hermanos, los amigos, todos se vuelven contra ellos?

Los defensores de las grandes causas, los que han peleado por una idea justa, por un principio noble, han sido en todos los tiempos más afortunados que los defensores de la tiranía y de la injusticia, y de ellos, aunque haya tardado alguna vez, ha sido siempre al fin y al cabo el triunfo.

Los veinte mil hombres que defendian á Palermo solo pudieron resistir tres dias; despues capitularon.

Crispi era entonces secretario y ministro general de Garibaldi; allí manifestó el actual presidente del consejo de ministros, toda la actividad, toda la energía de que es capaz, rigiendo durante dos meses y medio, hasta el nombramiento de Depretis en 23 de Agosto de 1860, los destinos de la isla, agitada por corrientes tan opuestas y en completo estado de insurreccion. ¡Qué cambios desde entonces! ¡Cuántas ideas y declaraciones recientes! El que publicó hace 28 años un decreto suprimiendo el título de excelencia, hoy ostenta ese título por triplicado, y se encuentra bien con él y aun parece que se atreveria á cuadruplicarlo. Pero no desconozcamos sus servicios, que fueron grandes en aquel dificilísimo período. Recordemos solo que él alentaba á Garibaldi en su campaña para que continuase hasta Nápoles, mientras Víctor Manuel le escribia diese por concluida su obra en Sicilia y no pasase al continente.

***

Mayor impresion aun que Marsala y Calatafimi me hizo Milazzo. En este punto sostuvo Garibaldi en Sicilia su combate más sangriento, venciendo con 2500 voluntarios á 7000 napolitanos y perdiendo 800 hombres entre muertos y heridos.

Toda la costa que separa á Palermo de Milazzo, todo el trayecto que recorre el tren desde la sala de Palermo está consagrada por las memorias de la antigüedad, por las guerras de los romanos y de los cartagineses, por las ruinas de la civilizacion griega y de la cultura árabe.

A pocos kilómetros, en medio de los naranjos, entre el mar y las montañas se ven torres vetustas, acueductos de arcos desiguales, el pueblo de Soluuto en el lugar donde ha existido una ciudad greco-fenicia, y luego Termini, hermosa ciudad casi suspendida sobre el mar, célebre ya antiguamente por sus aguas termales, cerca de las cuales, segun la leyenda, se detuvo Hércules, cansado de perseguir los bueyes del sol, é invocó las ninfas de aquellos lugares que lo hicieron salir del baño rejuvenecido. Termini, por su golfo, por su posicion, por las montañas pintorescas que la rodean es una de las ciudades del Mediterráneo que presentan una perspectiva más encantadora.

Poco despues se atraviesa el rio Torto, cerca del cual existia antiguamente la grán ciudad griega de Imera. Allí Amilcar venció á los imereses; allí los imereses, con la ayuda de Gelon, tirano de Siracusa, vencieron á los cartagineses el mismo dia en que los atenienses destruian en Salamina la armada de los persas; allí murió Amilcar; allí cerca, frente á la playa, fueron quemadas las naves cartaginesas; allí mismo el implacable Anibal destruyó la ciudad y ofreció á los manes de Amilcar la sangre de los pocos habitantes que no habian muerto en la lucha.

Se encuentra en seguida Cefalú, al pié de una enorme roca que avanza en forma de promontorio hácia el mar. Su orígen se pierde en la noche de los tiempos, pero solo quedan de la ciudad antigua las ruinas de un edificio. Pero las ruinas no se acaban, las memorias se presentan á cada paso y es difícil enumerarlas todas: allí están los restos de Kalakte, los muros de Tindari, la fortaleza de Brolo.

El paisaje es espléndido; en un trayecto de 245 kilómetros á orillas del mar se encuentran bahias, promontorios, montañas de forma cónica como los volcanes, rocas escarpadas, valles amenos y valles sombríos, lechos de torrentes, abismos profundos, casas y árboles suspendidos sobre las peñas, alturas cubiertas de leandros, llanuras que ostentan toda la vejetacion de las campiñas del norte mezclada á la vegetacion propia del mediodia; en una palabra, toda la verdad, todas las infinitas combinaciones que puede presentar la naturaleza con sus elementos mas bellos y mas imponentes. Son muchos los lugares de la tierra que aun no conocen los artistas que serian mas dignos de ser reproducidos que las lagunas de Venecia ó la triste campaña de Roma.

Milazzo ha sido tambien una colonia griega, y en sus aguas tuvo lugar la célebre batalla naval en que los romanos destruyeron la flota cartaginesa. Tambien allí venció Agripa la flota de Sexto Pompeyo. La ciudad está construida sobre una península formada por tres colinas que avanzan cinco kilómetros dentro del mar y forman una série de escollos y precipicios que caen perpendicularmente sobre el agua. Hay muchas grutas y quiere la tradicion que en una de ellas se refugiase Ulises con sus compañeros antes de robar los bueyes del sol guardados por las ninfas.

Milazzo ha progresado inmensamente desde 1860; sea porque se le prestasen eficaces auxilios, sea porque influyese el prestigio que le dió Garibaldi, sea realmente por sus abundantes producciones y por la fertilidad prodigiosa de su suelo, el hecho es que se han construido numerosas quintas, se ha embellecido la ciudad antes desaseada y llena de callejuelas, se ha desarrollado en grande escala el comercio de exportacion.

Observando la forma en que está construida la ciudad de Milazzo y la posicion en que se encuentra, se comprende desde luego por qué fué tan encarnizado el combate de 1860, y cuán grande debió ser el arrojo de los voluntarios para desalojar de sus posiciones á las tropas borbónicas y obligarlas á encerrarse en la fortaleza, que se levanta en la punta mas avanzada, de la península. Tuve la suerte de encontrar en Milazzo un testigo ocular de la batalla, como ya habia encontrado en Palermo, no solo testigos, sino tambien actores de los memorables sucesos de aquella época.

—Por aquí empezó el ataque,—me dijo el siciliano, un viejo aun lleno de vida que seguia á las fuerzas de Médici con dos de sus asnos cargados de municiones. Y me indicó unos cañaverales situados á derecha é izquierda de un camino que serpenteaba sobre una altura á media hora de Milazzo. Yo estaba allá detrás,—y me indicó una pequeña eminencia,—y lo ví todo como le veo á Vd. ahora. En un principio las cosas no iban bien; los voluntarios eran pocos y los napolitanos avanzaron en grandes masas. Allá le mataron el caballo á Médici; un poco más abajo fué herido Cosenz. Pero llegaron refuerzos y se volvió á atacar. Sobre aquella altura habia un cañon que hacia mucho daño; Garibaldi quiso tomarlo, y en medio de las balas se lanzó adelante á la cabeza de unos pocos, creo que eran genoveses. ¡Qué temeridad! ¡Qué intrepidez! ¡Habia que verlo! Aquel no parecia un hombre, parecia un leon, una furia, un ángel exterminador. Pero las granadas y las balas barrian el camino, casi todos sus hombres cayeron, se quedó casi solo. Todos los que miraban de léjos, temblaban; Garibaldi está perdido, lo van á matar, ya están encima, ya lo alcanzan. Pero no, ya acuden otros en su socorro; las balas, los muertos, los heridos no detienen á nadie; los voluntarios se apoderan del cañon.

De repente cerca de lugar donde estaba Garibaldi, se levantó una nube de polvo, se produjo una gran confusion; era un escuadron enemigo que cargaba á los voluntarios. Pasó como un rayo delante de ellos; despues quiso retroceder porque se encontraba entre dos fuegos, pero tropezó con Garibaldi y los pocos que estaban con él que se atrevieron á obstruirles el paso. El mismo héroe detuvo el caballo del oficial é intimó á éste la rendicion, el oficial respondió con un tiro de revólver y Garibaldi lo derribó de un sablazo. Tres ó cuatro hojas se suspendieron sobre la cabeza del general que daba sablazos á derecha é izquierda. ¡Que momentos de ansiedad y de angustia! Por fin sus valientes, luchando como fieras, lo libran del mal paso, y los napolitanos se entregan. Se concentran entonces todos los voluntarios y se lanzan á la bayoneta; el enemigo huye hácia Milazzo; el triunfo es ya seguro.

Y el anciano acompañaba sus palabras con movimientos de la cabeza y los brazos, del cuerpo: se conmovia, se entusiasmaba como si aún se encontrase en aquel acto solemne en que, dominado por la incertidumbre, habia contenido la respiracion, habia seguido las peripecias de la batalla con ansia febril. Y yo miraba tambien á todas partes y me sobresaltaba y me conmovia como si viese efectivamente el choque de las armas, como si viese correr al ataque las legiones de Medici, de Cosenz, de Nino Bisio, como si viese ondear sobre las colinas las legendarias camisas rojas, como si viese al gran patriota en medio de los suyos, expuesto á las balas enemigas, luchando con los ginetes borbónicos, librándose milagrosamente de la muerte como si algun genio bienhechor lo escudara para que la parca implacable no truncase su vida ántes de que hubiese concluido su obra.

Pero no una correspondencia, sino un libro tendria que escribir para dar cuenta de todos los episodios que se me han referido sobre la vida de Garibaldi en Sicilia. No siempre le ha sido la suerte tan favorable; él que parecía tener cierta predileccion por esta isla donde habia ganado tantos laureles, la escogió tambien para preparar en 1862 una expedicion contra Roma; pero las ideas que no han hecho su camino en las conciencias, no triunfaron: aquella expedicion acabó en Aspromonte, donde fué herido y hubo de entregarse á las tropas italianas.

La empresa que más anhelaba, que habia perseguido toda su vida, la devolucion de Roma á Italia, fué la más desgraciada para él; en 1849 le costó la pérdida de su idolada Anita, en 1862 lo llevó á Aspromonte, en 1867 á Mentana; aquella Roma de sus ensueños, aquella Roma que le habia costado tantas lágrimas y tantos sudores, ha vuelto al seno de la gran patria italiana sin su intervencion.

Pero digámoslo en seguida y muy alto: sin Aspromonte y Mentana no se habria llegado en 1870 á Puerta Pía.

Todas estas cosas nos parecen fáciles, claras, sencillas, naturalísimas á nosotros que aún oimos los ecos de aquellos sucesos, que aún los recordamos en todos sus detalles, si no por haberlos presenciado, por haberlos oido de aquellos que los presenciaron; pero ¿cuántas investigaciones no harán los venideros sobre esos mismos detalles que ahora todos conocemos, cuántos libros no se escribirán sobre esos episodios á que hoy no concedemos la mayor importancia?

¿Qué habria sucedido, por ejemplo si Garibaldi escucha el parecer de Víctor Manuel, suspende á mitad de camino su obra y no pasa al continente? ¿Cómo se explica, por ejemplo, el entusiasmo de la Sicilia por Garibaldi, la adhesion de un pueblo fanático, que ha merecido de La Farina y de otros sicilianos los calificativos mas duros y que sin embargo solo él con sus célebres bandas de voluntarios llamados *picciotti,* con su revolucion en Palermo, con el alzamiento en las ciudades y en los campos ha hecho posible la derrota y la expulsion de las tropas borbónicas? Indudablemente en la gente ilustrada era el sentimiento de la ciudad, era el patriotismo el que prevalecia; pero ¿sucedia lo mismo en el pueblo ignorante que pocos dias despues se resistia á empuñar las armas, y solo se decidia á tolerar el reclutamiento por un ardid de Crispi, que conociendo á sus comprovincianos, hizo decir á Garibaldi que si no admitian las quintas vendria el cólera; con ese pueblo que se entregaba á reacciones y cometia desmanes como los que se sucedieron hasta 1875? ¿Era todo patriotismo de buena ley, ó mas que nada el ódio á los borbones: las dotes sobrenaturales que se atribuian á Garibaldi, y otras causas lo que impulsaba á los sicilianos á combatir los dominadores?

No empañemos con impurezas aquellas glorias tan puras; cualesquiera que sean los juicios que puedan formularse, siempre será preciso reconocer lo mucho que se debe á este pueblo de Sicilia, que con su actitud apresuró la unidad de Italia, inspiró confianza á los patriotas é hizo posible una expedicion y una campaña que de otro modo no habrian sido ó habrian fracasado.

Y aquí me apercibo, aunque un poco tarde, que vagando por los campos de batalla de la independencia italiana me he desviado de mi derrotero y olvidado del viaje y de su descripcion; pero en medio de la atmósfera pesada y mefítica que respiramos, estos recuerdos refrescan y purifican.

Anibal Latino.

NOTICIAS GENERALES

Embargo de un cadáver—Un hecho desconocido en los anales diplomáticos acaba de producirse en Buda Pesth, segun *La Depêche.*

El cónsul general de Turquía, Munir-Bey, murió dejando numerosas deudas. Sus acreedores no hallando otro medio de cobrarse, hicieron detener el cadáver en la estacion, cuando iba á ser conducido á Constantinopla. El féretro, sobre el cual se pusieron los sellos, fué trasladado al depósito de cadáveres, donde ha permanecido algunos dias, hasta que el nuevo cónsul otomano, Assim-Bey, despues de haber pedido inútilmente instrucciones y dinero á su gobierno, aprontó, por su cuenta, la suma necesaria para que pudiera ser trasladado á Stambul el cadáver de su antecesor.

Los españoles en el Plata—Leemos en *El Imparcial* de Madrid:

En el ministerio de Estado se ha recibido de su representante en Buenos Aires una comunicacion que contiene datos muy curiosos acerca de las cantidades que los individuos que forman la colonia española en aquella poblacion remiten todos los años á sus familias residentes en la Península.

Durante el año de 1887 se giraron 9.690,259 pesetas, de las cuales corresponden 1.875,399 al Banco Español; 3.207,000 al Banco Carabassa, y 4.607,860 á la casa de D. Miguel Santiago y C.ª

Tambien por el Banco Inglés se gira bastante, pero como sus estatutos prohiben el hacer público esta clase de operaciones, no se sabe de un modo positivo á cuanto ascienden sus giros sobre la Península: créese, sin embargo, que pasan de medio millon de pesetas.

De todo esto se desprende que los españoles residentes en la República Argentina giran anualmente á sus familias una cantidad que no baja de cuarenta millones de reales.

Si este total se divide entre los dias que tiene el año, resulta una entrada diaria en la Península de 5.000 duros.

La carne congelada en el Rio de la Plata—De una revista inglesa comercial del 19 de Enero tomamos lo siguiente:

"El comercio de importacion de las carnes del Rio de la Plata, va tomando cada vez mas considerable desarrollo.

Las cifras á continuacion, presentan el número de reses de carnero enviadas por el método frigorífico, desde 1883 ó sea el año en que dichas carnes empezaron á exhibirse comercialmente:

Año	Entradas por *Lóndres*	Entradas por *Liverpool*	Total
1883	17.165	—	17.165
1884	108.833	—	108.823
1885	190.571	—	190.571
1886	331.245	103.451	434.699
1887	242.903	398.963	641.866
1888	195.460	676.000	873.480

"Como se vé, desde 1886 en que empezaron á hacerse los primeros envios á Liverpool, este puerto se ha convertido en el gran centro de esta corriente de importacion. El año 1888 presenta una gran disminucion comparada con los anteriores, al revés de lo que pasa por Liverpool, donde el número de los animales congelados recibidos de la Plata en 1888, fué mucho mayor del de 1887.

Nos complacemos en hacer constar, que no solo ha habido un notable aumento en la cantidad, si que tambien una mejora en su calidad.

Tambien hemos de notar que el peso por término medio ha mejorado periódicamente."

Tomamos los siguientes párrafos de la *Review of the Frozen Meat Trade* de Lóndres:

"En resúmen: la calidad de las reses importadas de Nueva Zelanda tienden á ser peores, mientras que la de las procedentes del Rio de la Plata, tienden á mejorar.

"El peso medio de los primeros ha ido bajando desde 70 libras en 1883, hasta 56, mientras que el peso medio de los segundos ha aumentado desde 40 libras hasta 45.

"Esperamos con fundamento que los esportadores de Nueva Zelanda no abandonarán sus esfuerzos para mantener la cualidad superior de sus carneros que hasta ahora habian conservado el primer puesto. Sobre todo si tienen presente la creciente importancia de la importacion argentina, no solo bajo el punto de vista de los animales enviados si que tambien respecto á su cualidad cada vez mejor.

"Respecto á su distribucion, los señores Weddel editores de esa revista, señalan que las ventas de carnero congelado se limitaron al principio, casi exclusivamente á Lóndres, pues las compañías de ferrocarril prestaron á los importadores que deseaban abrir mercados con las provincias, muy poca ayuda, hasta que vieron la importancia de esta industria.

"Ahora hay más facilidades y casi el total de las importaciones del Rio de la Plata y casi la mitad de las de Nueva Zelanda, se expiden á provincias. Una considerable porcion de lo que se vende en Lóndres, se consume sin embargo en los distritos exteriores.

"Los precios adicionales se han reducido gradualmente desde 4 peniques por libra en 1883 hasta 2 1/2 por libra, en cuyo precio está el coste total de la congelacion y consignacion para la venta en este mercado, así es que el precio corriente ó sea 3 3/4 peniques la libra, es casi tan remunerador para los importadores, como cuando desde 1883 á 1885 se obtenia como mucho de 5 1/2 á 6 peniques por libra.

"Todos los gastos de trasporte, peso, seguros, almacenage, flete de ferro-carriles, comisiones etc. ha sido reducido, pero lo que no ha sufrido disminucion ha sido el corretage de los vendedores. Sigue todavia al 2 %.

"El año pasado cerró con excesa en los almacenes, habiendo por consiguiente un mercado pesado, pero se espera con fundamento que el año corriente, se observará mejora.

El Casino Español—Minas, Febrero 19—Con un modesto pero fraternal refresco tuvo lugar anteayer, á las 5 de la tarde, la inauguracion oficial del Casino fundado por la Sociedad Española de Socorros Mútuos.

La concurrencia á tan simpático acto fué escasa, comparada con el número de sócios, circunstancia que atribuimos al *lacrimoso* estado del tiempo.

El Sr. Presidente de la Comision Directiva, don Marcelino Helguera, abrió el acto con el patriótico y bien meditado discurso que sigue:

Señores consocios;

Cuando en las colectividades ó asociaciones humanas preponderan buenas doctrinas y aspiraciones de progreso y adelanto, *querer es poder.*

Este axioma, evidente é indiscutible en tésis general, está verdadera y particularmente demostrado por los hechos prácticos y palpables que revela el estado de nuestra Asociacion.

Ella se propuso tener casa propia para el ejercicio de sus funciones, y lo consiguió de una manera espléndida y brillante para esa localidad.

Quiso luego que esta casa sirviera á la vez de centro de solaz y de recreo para los asociados, y aquí estamos congregados ya para solemnizar el acto tan significativo de la inauguracion, el cual por si solo prueba de cuanto son capaces la fraternidad y el patriotismo mancomunados.

A su impulso noble y generoso, todos los obstáculos ceden como por encanto, se allanan las mas grandes dificultades, cumpliéndose aspiraciones dignas y dándose cima á obras que, sin su esfuerzo serian imposibles.

Y si queriendo abundar mas en este tema, desde nuestra modesta esfera nos remontamos á otra mas elevada, veremos desde ella, que es por este órden y no de otro modo que se han formado esas grandes compañías y gigantescas empresas, cuyas obras colosales se admiran por todas partes.

Permítaseme, pues, que en nombre del progreso, al terminar estas pocas palabras, lo haga repitiendo el tema con que las he empezado, á cuyo fin debemos continuar estrechándonos en nombre de la fraternidad y de los socorros mútuos, y al calor de sentimientos tan bellos y caritativos, coadyuvar cada vez mas para que nuestra Asociacion aumente y progrese constantemente, en la esperanza lisonjera de que un dia podamos decir, que lo que es hoy recreo y solaz, ha llegado á ser un centro ameno de instruccion y educacion, que evidencie una vez mas, de que, *querer es poder.*

Señores Consocios: queda inaugurada la casa de la Asociacion Española y su Casino Recreativo.

Maderas—Dice *La Democrácia,* de la Asuncion, con referencia al proyecto de transportar maderas en condiciones muy económicas:

"Con el *trasporte Alcorta* la madera queda completamente debajo del agua y las olas pasan por encima de los tubos que apenas sobresalen unas pocas pulgadas del nivel de las aguas, sin producir sino una ondulacion inofensiva.

Así pues, el Trasporte Alcorta puede con toda seguridad efectuar la travesia de Martin Garcia á Montevideo conduciendo enormes cantidades de vigas.

Los 16 tubos con que el señor Monte está en vísperas de ensayar le cuestan $ 2700 oro y con este pequeño capital puede trasportar en cada viage 1200 toneladas de madera, igual á la carga de dos viajes del vapor *Centauro* que costó mas de 70,000 $ oro.

Metálico—El *Eolo,* llegado hoy de Buenos Aires con 134 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A J. Natti $ 105; á L. B. Supervielle $ 170,000.

Movimiento de pasajeros—Llegados hoy por el vapor inglés *Eolo:*

De Buenos Aires—José Rivera, Sra. Rivera, José Bernac, Luis, Luisa y Juana Bernac, Gerardo Harms Sra. Harms, Carlos Lirller, Luis Lirller, M. Fernandez y señora, Augusto, Juan, Leon y Juana Espiani, Enrique Wils, J. M. Dermi, Enrique Wau, Leon Heredia, Matias Iturza, J. Guamaran, J. Costa, F. Pogi, F. Neulerhip, Juan Berra, S. de Furnes, Juan Furnes, A. Pimin, L. Pimin, Juan Bollos, y dos señoritas, J. Echavus, G. Repetto, Reus E., Miranda, Miranda J., Ferrey E., L. Langerini, Sta. de Rosi, F. Luqui, J. Basart, L. Basart, A. Ramenech, F. Rosas, R. Mensuyun, y señora, A. Arbeya, Sra. Arbeya, L. Arboya, J. Gimenez, F. Gonzalez, A. Estraga, E. Rorunbery, J. Hugues, C. Lacueva, M. Lobos, M. H. d'Oliva, F. Velazco, R. Cesar, J. Faz, E. Fana, J. Bonain, V. Gonzalez, J. Avellaneda, F. Victori, P. Blanch, J. Volli, I. Velli, N. Faberne, L. Faberne, J. Anaya, S. Gumesle, J. Guiglioni, F. Coulon, I. M. Braccus, P. Gare, José Gerglin, Diego Peña, Luis Revino, Pedro Forbes, señora Forbes, E. Forbes, Manuel Forbes, Andres Cuon, Cárlos Tormich, Manuel Rives, Juan Romero, Manuel Banuy, José Sua, Cárlos Sicho, Ricardo Bayas, F. Puente, señora Puente, Pedro Ferpi, Juan Velaco, Luis Velasco, Nicolás Poste, Juan Merini, Cárlos Magnó, Gerardo Ravat, Angel Lacuen, F. Montes, Arturo Grile, Manuel Maulor, Cárlos Peirú, Juan Garcur, Victor Boteri, Andrés Ferrari, Manuel Otto, Juan Pissa, Manuel Fernandez, José Vidrola, N. Camilo, Juan Penir, Luis Miller, José Miller, Pedro Bolino, Gerardo Constantino, S. Gusman, Juan Angel, señora Angel, Diego Sagori, Luisa Sagori; Maria Sagori, Julio Milani, Juan Dus, Pedro Valdez, Pedro Carlo, Luis Carlo, Maria Carlo, Manuel Lambertin.

TELEGRAMAS

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, 21 de Febrero—Sintióse anteanoche en Córdoba una sacudida de terremoto que duró cuatro segundos, produciendo gran pánico en la poblacion.

—La Municipalidad de Santa Fé decretó el pago de la deuda flotante atrasada.

—Ayer tarde prodújose en el Rosario una escena sangrienta: Manuel Garay, separado de su mujer, al encontrarla en la calle Urquiza le dió dos puñaladas que le produjeron la muerte inmediata, luego pegóse á si mismo seis puñaladas en el vientre.

Garay se encuentra en un estado gravísimo y créese que no salvará.

La víctima estaba embarazada y deja cinco hijos. El móvil del crímen fueron los celos.

—Llegó ayer tarde, procedente de Córdoba, el señor Marcos Juarez, acompañando á la familia del Presidente de la República.

Entrevistado por un reporter de *La Prensa* acerca de sus proyectos de gobierno, dijo que fomentaria los progresos de Córdoba, usando del crédito, sin gravar al pueblo con mayores contribuciones.

Dijo que en Córdoba no existe una verdadera oposicion. Tocante á la cuestion política, en general, declaró francamente que estaba seguro que su partido no encontrará inconveniente alguno en su camino, en la lucha presidencial venidera.

No cree á la influencia del general Roca, considerándola concluida y respecto de él piensa que aunque lo pretendiera no haria nada.

—Entre las obras públicas que promete llevar á cabo en Córdoba figuran la Penitenciaria, el Hospicio de alienados y el Palacio de Justicia.

—Es probable que el señor Márcos Juarez vaya á Montevideo hoy ó mañana.

—La bombardera *Bermejo* salió esta mañana en direccion á Corrientes con el objeto de vigilar el cumplimiento de las observaciones sanitarias impuestas á las procedencias del Paraguay.

—*La Tribuna Nacional* publica el texto de los seis tratados sancionados por el Congreso Sud-Americano de Montevideo.

—*L'Operaio Italiano* publica el siguiente telegrama: *Roma, Febrero* 20—Empezó la discusion de los nuevos impuestos proyectados para equilibrar el presupuesto.

—El Ministro de Hacienda Grimaldi propone el restablecimiento de los diezmos sobre la propiedad fondiaria.

Pronunció un extenso discurso sosteniéndolo.

Lima, 20—Anuncian de Panamá que 9000 obreros hállanse sin trabajo. Faltan los víveres y témense desórdenes y saqueos.

Via Buenos Aires

(POR TELÉGRAFO SUB-MARINO)

Paris, 20—El Presidente Carnot formará fuera del Parlamento un Gabinete administrativo y contará principalmente con el Senado, como baluarte contra la Cámara de Diputados:

Apesar de las negociaciones contínuas, parece tan distante como siempre con el arreglo de la crisis ministerial.

El fracaso de Meline significa la imposibilidad absoluta de formar un gabinete bajo las ideas ferristas ú oportunistas.

El Presidente Carnot ha llamado ahora al senador Magnin, para que forme el Ministerio.

El Presidente es muy partidario de un Gabinete compuesto de Senadores en su mayor parte, pues crée que un Ministerio semejante tendria mayores probabilidades de asegurarse el apoyo general, que un Gobierno formado de miembros los mas caracterizados de la Cámara.

Paris, 20.—El ex-presidente Grevy ha caido enfermo repentinamente. Se teme que no soportará esta enfermedad.

Los miembros de su familia están con muchísimo cuidado.

Dublin, 20—O'Brien ha sido sentenciado á 6 meses de prision, sin trabajos forzados.

La Haya, 20—El Rey de Holanda ha sufrido una recaida. Su estado inspira temores.

Berlin, 20—El *Post* en un artículo semi-oficial ha anunciado que se harán nuevas publicaciones contra el profesor Geffken y abriga la esperanza de que tendrán por consecuencia que se hará la luz sobre otras personas y circunstancias como tambien se conseguirá una revelacion completa de lo que es todavia una cuestion problemática.

Geffken desmiente la noticia de que proyecta publicar un panfleto referente á su enjuiciamiento.

Berlin, 20—El casamiento de la princesa Aticia de Hesse con el Czarevitch, encuentra mucha oposicion por parte de la prensa liberal, debido principalmente á que la princesa tendria que adoptar la religion griego-católica.

Comerciales

Buenos Aires, Febrero 20—Oro, contado, 155.20.
Idem, fin de mes, 154.70.
Idem, fin de Marzo, 154.80.
Cédulas A, contado, 92.
Idem K, idem, 79.70.
Idem, L, contado, 79.40.
Idem M, idem, 78.50.
Idem N, idem, 77.30.
Idem D, Nacionales, al contado, 77.
Idem E, Nacionales, al contado 76.80.
Idem A, Nacionales, (oro), al contado 74.50.
Banco Nacional, fin de mes, 265.
Muelle de la Plata fin de mes 128.50.
Crédito Real, al contado 129.
Crédito Real, fin de mes, 131.50.
Banco Comercio, al contado, 100.
Muelles Catalinas, al contado, 152.50.
Salen para esa los vapores *Camilo, Vénus* y *Olympo.*

Paris, 19—Lanas megisserie, mercado lánguido.

Barcelona, 19—Aceite de oliva refinado, el cajon de 46 kilos pesetas 58.

Vino ordinario, la pipa catalana pesetas 190.

Burdeos, 19—Vino segundas marcas, con 5 % de descuento las 4 bordalesas franco á bordo, francos 480.

Génova, 19—Vino Barletta, la bordalesa franco á bordo, liras 86.

Havre, 19—Lana bruta primera moyenne, rendimiento 36 %, á entregar fin de mes (ó próximo) francos 1,55.

Hamberes, 19—Lana peinada del Plata, tipo aleman, fineza primera media fin de mes, frs. 2,50.

SECCION COMERCIAL

Bolsa de Comercio

Montevideo, Febrero 21 de 1889.

Primera hora oficial—Aunque las cotizaciones de esta hora señalen algun adelanto en las acciones de la Compañia Nacional, esa mejora no se la debe atribuir á buenas noticias del dia, en razon á que ayer á último momento eran solicitadas con alguna insistencia á 32 1/4 permitiendo suponer que hoy alcanzarian mejores precios. Además, las fluctuaciones porque pasaron en esta rueda, revelan que la plaza todavia no opera con la confianza y seguridad requerida para poder decir que las transacciones efectuadas en esos títulos, sirvan de base para la realizacion de las sucesivas, y que los últimos tipos conocidos representen el valor exacto de las acciones en cuestion.

Las acciones del Banco Nacional, de las cuales se

vendieron 200 para fin de mez y 100 para fin de marzo, se cotizaron con suba de 1/2 y 1/4, ó sea á 1481/4 y 148 para la primera de aquellas fechas y á 146 para la segunda.

Las de la compañía de Crédito abrieron á 33 al contado declinando hasta 311/2 y cerrando á 323/4 firmes. Para mañana se abonó de 331/2 á 33 y para el lúnes 331/2 y 331/4.

Al contado se negociaron 1340 acciones, para mañana 1280 y para el lunes 400.

Los Créditos hipotecarios se cotizaron á 731/2 al contado. En esas condiciones se vendieron pesos 10,000.

PRIMERA HORA OFICIAL

Banco Nacional

100 acciones para fin de mes	$	148¼	cada una
100 idem idem.	"	148	" "
100 idem idem.	"	148	" "
200 idem idem.	"	148	" "
100 idem idem.	"	148	" "
500 idem idem.	"	148	" "
100 idem idem.	"	148	" "
100 acciones fin de Marzo.	"	146	" "

Compañía Nacional de Crédito

30 acciones al contado	"	33	" "
10 idem idem.	"	32¾	" "
30 idem idem.	"	32¾	" "
50 idem idem.	"	33½	" "
50 idem idem.	"	32	" "
20 idem idem.	"	32	" "
120 idem idem.	"	31¾	" "
50 idem idem.	"	31¾	" "
50 idem idem.	"	31½	" "
10 idem idem.	"	32	" "
10 idem idem.	"	32¼	" "
100 idem idem.	"	32¼	" "
50 idem idem.	"	32¾	" "
50 idem idem.	"	32¾	" "
100 idem idem.	"	32¾	" "
50 idem idem.	"	32½	" "
50 idem idem.	"	32¾	" "
50 idem idem.	"	32¾	" "
30 idem idem.	"	32¾	" "

Entrada á las Plazas de Frutos

Despacho de Aduana

Faena de Saladeros

Entrada y precio del ganado en Tablada

Frutos del país

Buques entrados al puerto

Llevan Balija

CAMPAÑA

POR TELÉGRAFO

ULTIMA HORA

Cámara de Representantes

DIVERSIONES PÚBLICAS

REMATES PARA MAÑANA

LIBRERIA NACIONAL DE A. BARREIRO Y RAMOS

CORREOS

AVISOS GENERALES

Dentistas americanos

Consultorio BOURSE & HILL

351-CALLE SARANDI-351

Tramvía á la Union y Maroñas

José Lebrero Argentino, de la Provincia de San Juan. Se desea hablar con dicho señor sobre asuntos que le interesa.—Calle Ituzaingó, núm. 219. 624-mz.10.

José P. Ramirez Se ha hecho cargo de su estudio de abogado, estableciéndolo en la calle 25 de Mayo núm. 201

Juan C. Blanco Se ha hecho cargo de su estudio de abogado calle 25 de Mayo numero 295. 30-p.

Juan Romualdo Lopez Contador Liquidador y Balanceador Público, calle Buenos Aires núm 234. Teléfono La Uruguaya número 936 10

José Maria Canto Procurador, Contador y Balanceador Público.—Ofrece sus servicios profesionales.—Escritorio: calle San José número 263 entre Yí y Cuareim.—Telefono "La Uruguaya" núm. 1176. 144-p.

Joaquin del Castillo ABOGADO—Ha trasladado su estudio á la calle de Buenos Aires núm. 210. 134-pmt.

Julio Bastos ABOGADO—Ha trasladado su estudio á la calle Buenos Aires núm. 124. 81-pm.

La Balear Fábrica á vapor de jabones y velas estearinas—Depósito: Queguay 236 y Plaza Cagancha 63—Notable rebaja sobre nuestras acreditadas velas de composicion—52 milésimos paquete, $ 1.30 el ciento.—Especialidad en velas de estearina—Las de familia á 15 centésimos paquete—Las demás clases, desde 6 centésimos paquete hasta 9 cts., segun tamaño.—Velas de coche y de trenvia.—*A. Jaume Hnos.* 35-pm.

Ojo ferreteros Hojalateros y cigarreros—Completa liquidacion.—Se avisa al comercio y al público en general que se venden todos los artículos de la Quincallería Alemana, Piedras 211, por conclusion de negocio á menos que el costo.—Cocinas, reberberos, lámparas, tubos, baños marias moldes, para cigarros, pitos, tabaco habano en hoja, boquillas de espuma, floreros, chapas de fierro, patente y muchos otros articulos que no se detallan.—Armazon, mostrador. etc.—*G. W. Meiners.* 3594.mz.17-d.p.

GRAN RIFA

Calle 18 de Julio, número 24

AL PÚBLICO—Se previene al público que con esta fecha la Comision fiscalizadora ha agregado á las cédulas restantes del lote A. cuarenta mil cédulas que forman el lote C. de las cuales diez mil son premiadas y treinta mil blancas.

Las mismas disposiciones tomadas para el lote A. se han observado y son aplicables al nuevo lote.

La Comision.

GRAN RIFA—*Calle 18 de Julio núm. 24*—Se previene al público que la venta de cédulas se efectuará en el local de la Rifa calle 18 de Julio núm. 24 y en un kiosko que se colocará en la plaza Independencia frente á la calle Sarandí.

Los premios se pagan de 12 m. á 2 p. m.

601-mz.4.

Trabajo artístico

Recomendamos á las personas de buen gusto que asisten al Paseo del Prado Oriental, fijen su atencion á la diestra del camino que conduce al Hotel del señor Vederé, y podrán admirar un trabajo artístico hecho con los descomunales huesos de ballena bajo la direccion del señor Adrian Lartigau. El trabajo de que hacemos mencion es una hermosa glorieta, sillas é infinidad de objetos, que colocados en un verjel tan divino, es una obra digna de admiracion.

El que desee adquirir uno de estos objetos que se apresure, pues hay muchos que aspiran á poseer esa originalidad.

603-f.26 Un admirador.—*F. S.*

LOS PELOS

6 MINUTOS! bastan para hacer desaparecer para siempre los PELOS MAL COLOCADOS en la cara *sin el* menor peligro, quedando LISO como un ESPEJO, con la afamada PASTA DEL HAREM, de Mr. Rachel de Bruselas.

AGUA BENOITON

PASEO BARATO

FERROCARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

Trenes especiales ligeros á Santa Lucia desde el 23 del corriente y hasta nuevo aviso

Todos los domingos saldrá de Central un tren especial ligero hasta Santa Lucia con escalas en Yatay, Colon y Canelones, regresando el mismo dia segun el horario siguiente:

SALIDA		REGRESO	
Central	8.3 a. m.	Santa Lucia	7.20 p. m
Yatay	8.13 "	Canelones	7.44 "
Colon	8.25 "	Colon	8.28 "
Canelones	9.9 "	Yatay	8.40 "
Santa Lucia	9.33 "	Central	8.50 "

Se venderán boletos especiales para este tren, solamente á Santa Lucia; pero los pasajeros podrán bajar en cualquiera de las estaciones citadas y regresar en este mismo tren el mismo dia.

1.ª clase, ida y vuelta	$ 1.50
2.ª " " "	" 1.00

Boletos especiales para trenes ordinarios

Hasta nuevo aviso estos boletos se expenderán los sábados y domingos y servirán para regresar hasta el mártes siguiente en cualquier tren ordinario.

DE CENTRAL Y YATAY Á:

	1.ª ida y vuelta	2.ª ida y vuelta
Canelones	$ 1.60	$ 1.20
Santa Lucia	" 2.00	" 1.50
San José	" 3.60	" 2.70
Florida	" 4.00	" 3.00

Montevideo, Noviembre 20 de 1888.

128-pm *La Administracion.*

LA INTERNACIONAL

Compañía de Seguros contra incendios terrestres Y SINIESTROS MARÍTIMOS

Se avisa al público que desde esta fecha queda abierta la suscricion de acciones á cuyo efecto los interesados, pueden ocurrir á las oficinas que quedan instaladas en la calle 25 de Agosto núm. 80 todos los dias hábiles desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde donde se les suministrarán las planillas y demás datos que requieran.

Tan pronto esté suscrito el 10 % del capital social, se llamará á reunion general de accionistas para eleccion del Directorio.

Montevideo, Enero 6 de 1889.

136-perm. *El Director Gerente.*

A los consumidores de gas

Por órden del Directorio de la Compañía del Gas, se hace saber al público que desde el 1.º de Enero del corriente año se ha rebajado el precio del alquiler de los contadores á la mitad de lo que antes se cobraba á los particulares como igualmente á las oficinas del Estado.

Deseosa la Compañía de hacer cuanto está á su alcance para conciliar las aspiraciones de los consumidores con las de la empresa, ha dispuesto reducir el precio de gas tan pronto se halle cubierto del sacrificio impuesto por la reducion ya realizada de veinte por ciento, haciendo partícipe al consumidor en la futura prosperidad de la Compañía, con las ventajas y sin los riesgos ni sacrificios del accionista que expone su capital.

Esta concesion se hará en la forma siguiente:

Tan pronto la compañía llegue á pagar el dividendo de 8 por ciento, el precio de gas, por cada mil piés cúbicos, será de $ 3.80 oro.

Pagando el dividendo de	9% el precio será de	$ 3.60
" " "	10% " " "	" 3.40
" " "	11% " " "	" 3.20
" " "	12% " " "	" 3.00

La base de esta reduccion será lo que determinen los informes y cuentas que se publiquen anualmente por el directorio, cuyas cópias impresas se mandan á cada uno de los accionistas, antes de la reunion general, que tiene lugar á fines del mes de Mayo.

Estas cuentas son examinadas y certificadas por dos entre los mas acreditados contadores de la ciudad de Lóndres, y cuyo asiento de honorabilidad está arriba de toda sospecha.

Abrigo la esperanza de que esta resolucion espontánea del Directorio, llevará el convencimiento al público, de la buena disposicion que lo anima, y cuyos elevados sentimientos no han sido desgraciadamente fielmente interpretados por sus mandatarios en estos últimos tiempos.

430-mz 1º.b. *Alejandro K. Mackinnon,* Presidente del Directorio.

SOCIEDAD

Mercantil del Plata

Capital autorizado . 1:000,000 de pesos
" suscrito . . 250,000 "

DIRECTORIO

Presidente	TOMAS EASTMAN
Secretario	FEDERICO COSTA
Vocal	PEDRO GARAVAGNO
Vocal	JUAN ODDO
Director-Gerente	ALEJO ROSSELL RIUS

El objeto de esta Sociedad es la importacion de mercaderias en general.

Sus compras se efectuarán directamente á los fabricantes por intermedio de la Sucursal establecida en Paris, Cité Trevise núm. 3.

La Sociedad se encarga de pedidos á Europa de artículos en general, mediante una comision convencional.

Calle Rincon número 61

111-perm.3.ªp.s.

BANCO ITALIANO

DEL URUGUAY

CALLE CERRITO NUMERO 134

Capital autorizado y suscrito	$ 2.200,000 00
Idem integrado	» 1.791,401 35

DIRECTORIO

Presidente: Don Martin Trabucati.
Vice-presidente: Don Luis Podestá.
Secretario: Don Miguel Harispuru.
Vocales: Don Pablo Delucchi, doctor Crispo Brandis y don Ambrosio Fravega.
Director Gerente: Don Alejandro Talice.
Dá Cartas de Créditos sobre todas las plazas bancarias.

Corresponsales del Banco

Lóndres:—Señores Baring Brothers y Ca.
Paris:—Señores de Rothschild Fréres.
Hamburgo:—Señores Conrad Hinrich Donner.
Buenos Aires:—Banco de Italia y Rio de la Plata.
Buenos Aires:—Nuevo Banco Italiano.
Paraguay:—Banco Nacional del Paraguay.
Brasil:—Banco do Brazil.
Génova:—Señores B. Parodi é Fratelli.
Italia:—Banca Nazionale y principales Bancos y Banqueros.

Además dá Giros á cualquier cantidad á cargo del Credit Lyonnais y sobre todas sus sucursales de Francia y el estranjero.

Hace efectuar pagos telegráficamente y con giros postales ó letras de cambio sobre **todas las ciudades y pueblos** de Italia, de España y sus colonias, de Francia, de Alemania, de Suiza y de Austria.

Recibe dinero en cuenta corriente y á plazo fijo.
Recibe valores en simple custodia

TASA DE INTERESES

Desde el 1.º de Enero hasta nuevo aviso.

Paga

Por Depósitos en cuenta corriente á la vista 3% al año.
Por id. á plazo fijo de 3 meses 4% al año.
Por id. á plazo fijo de 6 meses 5% al año.
Por depósitos á plazo fijo por mas tiempo, convencional.

Cobra

Por anticipos en cuenta corriente 10% al año.

CAJA DE AHORROS

Abierta todos los dias incluso los feriados.
Se recibe cualquier cantidad y se pagan los siguientes intereses:

Por depósitos de 30 dias cumplidos:	4% al año
" " " 90 "	5 " " "
" " " 6 meses	6 " " "

Los intereses se capitalizan el 30 de Junio y el 31 de Diciembre de cada año.

El Banco está abierto todos los dias de 10 á 4 y los sábados y último del mes hasta las 4 p. m. y los dias feriados de 11 á 1 p. m. para el servicio de los **Giros Postales y Caja de ahorros.**

99-p.3pag. *El Director-Gerente.*

LICITACION

La Comision del Templo de la Villa de Minas llama á licitacion por el término de veinte dias para contratar la construccion de la Iglesia de la referida Villa; construccion que se hará con arreglo á los planos y pliego de condiciones existentes á disposicion de los interesados en la Secretaría de la Comision en Minas y en el estudio del Ingeniero don Andrés Llobet en Montevideo, calle de Ituzaingó núm. 145 altos.

Artículo 1.º Los proponentes remitirán las propuestas acompañadas del presupuesto con arreglo al plano y pliego de condiciones que tendrán á la vista.

Art. 2.º Indicarán el plazo en que se comprometen á terminar la obra.

Art. 3.º En igualdad de precios se preferirá la propuesta que en el breve plazo ofrezca el Templo en condiciones de servir al culto al cual se le destina aun cuando el restante de las obras accesorias exigirse mayor demora.

Art. 4.º El proponente cuya propuesta sea aceptada será escriturada en forma, prévia fianza á satisfaccion de la Comision.

Art. 5.º Las propuestas serán presentadas en pliego cerrado hasta las 2 p. m. del dia 7 de Marzo próximo, en el domicilio del doctor Serapio del Castillo 18 de Julio núm. 137, Minas, para ser abiertas en ese momento en presencia de los interesados.

Art. 6.º La aceptacion de las propuestas queda librada á juicio de la Comision, la cual podrá rechazarlas todas si considera conveniente.

Minas, Febrero de 1889.

El Secretario. *Serapio del Castillo.* El Presidente. *Ricardo Estevan.*

555-mz.7.

BANCO DE ESPAÑA Y RIO DE LA PLATA

CALLE RINCON NÚMERO 50

Se avisa á los señores Accionistas que de acuerdo con el artículo 17 de los Estatutos se procederá á la cobranza de la sesta cuota de veinte por ciento sobre las acciones desde el 15 al 31 de Mayo próximo futuro.

Montevideo, 15 de Febrero de 1889.

596-my.31.

AVISO AL PÚBLICO

Durante *Exposicion Universal de 1889*, los señores que vayan á *Paris* y quieran estar al corriente de las noticias del pais, podrán leer los numeros mas recientes de nuestro periódico en la oficina de nuestros corresponsales señores *Amédée Prince y C.ª, 36 rue Lafayette,* en *Paris.*

Tambien podrán nuestros compatriotas hacerse dirigir su correspondencia y periódicos, etc., á la casa de dichos señores *Amédée Prince y C.ª*

Los señores *Amédée Prince y C.ª*, negociantes-comisionistas, pondrán sus casas de compras á la disposicion de toda persona deseosa de obtener informes ó de servirse de su intermedario.

CENTRO GALLEGO

Bailes de Carnaval

Se avisa á los señores socios que, desde esta fecha se halla abierto el Registro de invitaciones para los bailes que se celebrarán en este Centro el próximo Carnaval.

El Registro referido se cerrará indefectiblemente el dia 28 del corriente. La secretaria del Centro estará abierta todos los dias hábiles de 12 á 4 de la tarde y de 8 á 9 y 1/2 de la noche; los festivos de 12 á 2 p. m. únicamente.—Montevideo, 13 de Febrero de 1889. *La secretaria.* 595-fb-28

BANCO DE ESPAÑA Y

RIO DE LA PLATA

Balance del mes de Enero de 1889

ACTIVO

Accionistas	$ 739,463 87
Caja: existencia en efectivo	" 1.489,010 24
Varios deudores	" 2.339,418 00
	$ 4.567,893 01

PASIVO

Capital	$ 3.000,000 00
Varios acreedores	" 588,623 01
Emision en circulacion	" 979,270 00
	$ 4.567,893 01

Montevideo, 31 de Enero de 1889.

M. Castilla, Gerente.

V.º B.º—*Teófilo Diaz,* Inspector de Bancos.

138.perm.b.

Febrero 21 — FOLLETIN — 4

JULES CLARETIE

EL PRÍNCIPE DE CHANTENAY

—Un amigo.....En el pensamiento de Noris, en sus sueños secretos de doncella, el principe René Beaumartel de Chantenay era algo más que el amigo fiel: era el ideal vivo de los sueños de la colegiala que edifica un porvenir al convertirse en mujer. Sin que él lo supiese, era la novela de aquella cabecita morena, exaltada y encantadora.

Noris reunía en sí las buenas cualidades y los defectos de las dos razas de que procedia: era apasionada como su madre la criolla, y soñadora como el bretón que durante toda su vida habia mezclado las aventuras exóticas con las hermosas ficciones de la antigua Galia. Por ley natural, tal vez se asemejaba más á su padre. En aquella alma y aquel cerebro de jóven habia el mismo romanticismo, las mismas quiméricas ilusiones que en la cabeza gris de Eugenio Feraud: soñaba como él en eldorados fantásticos, y ambicionaba, no la gloria que su padre habia ambicionado, sino el amor. ¡Era digna hija de aquel forjador de novelas imposibles! Ella se forjaba tambien aventuras inverosímiles, de las que habian sido pagadas á su padre á tanto la línea, y que ella podria acaso pagar á tanto de lágrimas por pulsación de fiebre.

Desde sus primeras lecturas en aquel ambiente particular que la envolvia en libros y papeles ennegrecidos, desde sus primeros sueños de niña, que crecian con ella, habia visto pasar, iluminado por la luz crepuscular, al príncipe encantador de los cuentos de hadas, al príncipe azul del mundo de los encantos. No [illegible] tenia aún diez y seis años, y soñaba con él; aparecia; [illegible] sonreia, mostraba su hermoso traje, y se evaporaba co[illegible]mo el agua del charco ante el calor solar. Ella no sa[illegible]bia cómo se llamaba, ni dónde vivia, ni si era rubio [illegible] moreno, el príncipe azul de sus sueños de niña y de [illegible] jóven; pero sabia que habitaba en el mundo, acaso [illegible] muy cerca de ella, y esperaba encontrarle, para dec[illegible]ir: [illegible] he reconocido, y le amo.

—Aqui está.... L[illegible] no le encontraria nunca, pues Acaso, sin embarg[illegible] habitaba en el pais de las hadas. Y Dinorah sabia que ha[illegible] que si el príncipe azul no pasase resignaba diciendo [illegible] [illegible]aria amando al príncipe de ba por su lado, se conso[illegible] [illegible] referian Victorina y su padre, y seguiria amando al príncipe de la montaña de marfil, del pájaro azul y de los jinetes del amor.

Noris se dejaba mecer por aquella dulce voluptuosidad de lo imposible, de la magia y del sueño. Su príncipe azul podría muy bien no ser príncipe, con tal de poseer el don de hacerse amar.

Y Noris le aguardaba sonriente, mientras hacia el lazo de la corbata á su padre ó le levantaba el cuello de la levita, diciéndole:

—Ponte elegante, que quiero que seas hermoso, hermoso...

—¿Como el príncipe azul?—decía el viejo, sonriendo tambien por los sueños de su hija.

Aquella niña, convertida en mujer, se habia turbado un dia pensando en el guapo jóven, elegante aunque algo altanero, á quien habia conocido en casa de Vérignon, y cuyas miradas á la par suplicantes y duras se habian fijado en ella.

Las primeras veces que le habia visto no habia preguntado su nombre, y cuando le habian nombrado "príncipe de Chantenay", Noris se habia echado á reir, después habia palidecido, sintiendo escalofríos en la epidermis, y conmovida, temerosa hasta la superstición, habia vuelto á su casita de la calle Brochant, deletreando las sílabas de aquel nombre: *¡príncipe de Chantenay!*

¿Seria acaso el príncipe azul?

Noris le habia vuelto á ver varias veces en casa del fundador de la sociedad minera de Sierra-Fuente, donde éste reunia, como todos los poderosos improvisados y millonarios de casualidad, á "todo Paris", ya que no á todo el mundo. El príncipe de Chantenay, jóven á la moda, muy conocido, y cuyos vestidos y gemelos de camisa causaban sensación entre los *reporters* de la *hige life*, concurria gustosamente á aquelles reuniones. Despreocupado por carácter, los artistas le divertian, los rentistas podian serle útiles, y lo mismo mataba el tiempo en casa de Vérignon que en el círculo: ya se llamase la señorita Feraud, ya Blanca Tripier, tan contento hablaba con la una como con la otra. Tampoco le disgustaban á veces las conversaciones serias, para variar de las sostenidas en los escenarios de los teatros pequeños y en los palcos de la Opera. A los veintitres años estaba ya cansado de las muchachas á la moda y de las mujeres mundanas.

Vérignon debia tener algún segundo pensamiento respecto de aquel príncipe al invitarle á sus *soirées*, cuyas descripciones daban ancho campo á los revisteros. El Príncipe, como era rico, se dejaba ver algunas veces en la Bolsa y podia muy bien meditar alguna operación financiera. "Príncipe Beaumartel de Chantenay." Hermoso nombre para figurar en un prospecto. Entre tanto, el Príncipe iba allí, como á todas partes, arrastrando su vida, descansando del club, del Turcaret de quien acababa de separarse.

Lo que más le agradaba en casa de Vérignon era aquella hermosa muchacha, rara, inquieta, llena de atractivos, que asistía del brazo de aquel buen hombre de barba gris, encorvado y torpe. ¡Era encantadora aquella Noris Feraud!

—Un verdadero tipo es la pequeña,—decia el Príncipe.

La "pequeña" era alta, gallarda como una figura del Renacimiento, algo flaca, pero deliciosa; los cabellos ensortijados á ambos lados de la frente, segun la moda del primer Imperio, grandes y negros ojos investigadores y crueles al parecer, hasta en sus sonrisas, y, en realidad, muy buenos y muy francos; la nariz fina y algo larga, una cabeza de árabe morena, los labios arqueados, irónicos é inquietos; Chantenay encontraba en aquella fisonomía algo exótica, un encanto embriagador, extraño y lleno de viveza.

—Es de raza esta niña (pensaba Chantenay, evocando con la imágen de Noris la idea de un caballo de pura sangre); ¡diez y nueve años, y se peina como una abuela!

Pensando en aquel cabello negro y aquellos ojos sombríos, se despertaban en él todas las curiosidades de gloton de veinte años, y, si no hubiera sido ridículo en él, en él, que se envanecia de no haber dado el primer paso en amor, habríase creido enamorado.

¡Enamorado de la hija de un emborronador de papel nada conocido, él, que sucedia á su padre en los caprichos de las mujeres del teatro y de la nobleza! ¡Enamorado el príncipe René, *la flor del chic*, como se le llamaba en el salon de baile y en otras muchas partes! ¡Qué locura, si no fuera imposible, evidentemente imposible! El mismo se burlaba de aquella turbacion particular, de aquella intranquilidad que sentia al pensar en la jóven meditabunda y sonriente; pero de esto á enamorarse de "la pequeña"..., ¡qué desatino!... Que fuera á casa de Vérignon, menos por el banquero que por ella; que escuchase con dulce extremecimiento á Dinorah cuando cantaba al piano, con su voz profunda y arrebatadora; que le causara placer hablar con la jóven en voz baja, y adivinarle en los ojos el pensamiento; que el contacto de su mano en un baile le causara una impresion inesperada y deliciosa..., el príncipe no hubiera vacilado en confesar que todo esto le producía una verdadera embriaguez. Pero de esto al amor habia notabilísima distancia, á Dios gracias, y el príncipe Beaumartel de Chantenay el guapo y corrompido jóven de veinte años, no se dejaba coger tan fácilmente en el lazo.

Lo mas grave era que Noris menos experta en aquella esgrima, sentía, al ver á Chantenay, una satisfaccion singular, sencilla en un principio, febril despues. Viviendo siempre sola con el fabricante de folletines, nunca habia penetrado en otro mundo que el de las novelas y los libros: todos sus placeres y todas sus alegrias eran sencillamente literarias. Pasando las noches en el teatro y los dias en el Louvre; empleando meses enteros en copiar los folletines de que Ferraud queria conservar el borrador al darlos á los editores, ella conocia de la vida lo que aquel anciano, que no sabia nada, le habia enseñado. Su presentacion en casa de Vérignon, donde Feraud, orgulloso de su hija, la obligaba á cantar, y las frases lisonjeras del jóven príncipe, banalidades de madrigal que hubieran parecido ajadas como un ramo de flores viejo á una bailarina, parecian á Noris algo perfumado y exquisito, que se repetia despues con rubobores y miedos, como si hubiera respirado un saquillo de esencias procedente de él.

La lisonjeaba, por otra parte, que el Príncipe se fijase en ella mas que en tantas otras mujeres bonitas y célebres, cómicas y cantantes, que Vérignon reunía en las fiestas todas en sus salones del boulevard Haussmann, en aquellos salones tan profusamente dorados, como si todas las pepitas de Sierra-Fuente hubieran contribuido al adorno.

Dinorah sabía que el jóven Querubin arrastraba los ojos y los corazones; siendo en Paris lo mismo que su padre habia sido veinte años antes. Esta dinastía continuaba, mientras todas las damas se deshacian, *Flor del Chic* florecía entre los escombros, al hundirse cuanto el General príncipe de Chantenay habia antiguamente amado.

En el gran salon de su palacio, cuyos balcones miraban al parque Monceau, el retrato de cuerpo entero de un hombre de cincuenta años, con uniforme de General, llevando más como el frac en una reunion que como una vestimenta reglamentaria, mostraba sus ojos fijos de un azul pálido. Rostro sonriente, bigotes rubios y retorcidos en punta, dejando ver sus labios pequeños, burlones, pálidos y anémicos. Toda la vida de aquel hombre, jóven aún, pero gastado evidentemente, soldado pálido por las noches de baile y no bronceado por los dias de marcha, parecia haberse refugiado en sus pupilas claras, extrañamente pensativas y de mirada cansada. Derecho y altivo, aquel General cortesano, calvo, y peinándose junto á la frente unos mechones rubios,—retrato que, segun la frase consagrada, estaba hablando,—transparentaba el desdeñoso disgusto que sentía por la vida. Se adivinaba en aquel soldado con la espada en el cinto y su bastoncillo en la mano, una especie de *clubman* disgustado, valiente, seductor y capaz de jugar su vida á una carta.

Tal era el padre.

Flandrin habia pintado aquel retrato cuando el general príncipe Beaumartel de Chantenay marchaba á Dresde, encargado de asistir como representante de la corte de Francia al casamiento de una princesa sajona con un archiduque de Austria. M. de Chantenay personificaba entonces, á pesar de su medio siglo, que para él hubiese debido contarse doble, todas las elegancias francesas: ese algo fino y orgulloso que se encuentra hasta en los desórdenes de un Richelieu ó la brutalidad de un Lauzun. Gran señor de maneras distinguidas, capaz de oir y de hablar el argot del boulevard y hasta el de los barrios bajos, como oia y hablaba la jerga de la caza y del turf, el príncipe de Chantenay era á los cincuenta años el tipo completo del francés envidiado, imitado y objeto de adulacion. Medio diplomático y medio soldado, valiente con la espada, que manejaba con igual facilidad que la pluma, despues de 1852 habia figurado en las asambleas parlamentarias. En las comisiones del Palacio Borbon paseaba con su elegancia desdeñosa, disgustándose pronto de las vulgaridades de la política, y tan fuera de lugar se habia encontrado entre aquellos burgueses satisfechos que le saludaban respetuosamente, como en el Faubourg, que le cansaba. Para ocuparse en algo, se habia casado con una alta dama de provincia que le habia parecido bonita, y que le cansó en breve, y reclamando servicio activo al ocurrir la guerra de Crimea, tomó en sus cuadras un caballo de carrera para caracolear en el estado mayor del mariscal de Saint-Arnaud, salvar las alturas de Alma, y tomar parte en el asalto de Malakoff, sonriendo como si estuviese en una fiesta hípica, al frente de los zuavos, y caer á tierra, al estallar un obus, con una herida en la frente y una bala en el vientre. El dia anterior le habian comunicado el nacimiento de su hijo.

En la ambulancia, adonde fué conducido el príncipe de Chantenay, pidió un espejo y quiso mirarse; pero la sangre, corriéndole desde la frente á la mejilla, le mojaba los bigotes. Entonces hizo buscar vinagre de tocador, mojó su pañuelo en el agua de Lubin, lavó su herida, y escribió dos cartas, una á la Princesa, á la cual conocía muy poco, y otra á aquel hijo á quien no conocía ni habia de conocer jamás: cerradas ambas cartas, se tendió en su lecho de campaña, y cerró los ojos como para dormir.

Se sentía perdido.

Uno de sus antiguos camaradas de África, el coronel Robin, acudió á cumplimentarle en nombre del Comandante en jefe.

—Dale por mí las gracias, Robin (dijo el Príncipe). ¿Y los señores rusos? ¿No han hecho saltar nada hasta ahora?

—Nada.

—Son muy capaces de ello, porque son valientes esos condenados. ¿Luego he visto la toma de Malakoff? Esto bien vale por un baile de la Opera.... ó más. ¡Adios, Robin!

—A más ver,—dijo éste.

—¡Ah! Tú crees que se vuelve uno á encontrar.... ¡Bah!... Para las gentes á quienes habia yo de encontrar, es preferible que acabe todo aquí.

Sólo recobró su seriedad para decir á su ayudante, el jóven marqués de Ferdys, herido tambien, y que se hallaba á su lado con la cabeza envuelta en trapos y su brazo en cabestrillo:

—Una cosa me disgusta, querido Ferdys, y ya la comprendereis al pasar de los cuarenta. Me hubiera divertido ser padre... Viejo Robin, si vives bastante para conocer á mi chico hecho hombre, y vos, Ferdys, que veréis salir el bigote al mamon, decidle que procure vivir mejor que su padre, y que se contente con morir como él: limpiamente. Dejadme dormir ahora, y descansad, Ferdys.

Enfrente del retrato de aquel hombre, en un marco dorado que le servía de *pendant*, se veia la imágen de un jóven de veintitres años, rubio, de una palidez triste y ojos fatigados, pero elegante y fino, pintado por Cabanel, como la otra lo habia sido por Flandrin. Habia en la actitud algo altiva del *clubman* como un reflejo de la singular elegancia del Príncipe muerto. El mismo talle delicado, muñecas débiles y piés pequeños, y aspecto nervioso. La melancolía burlona del hombre arrojaba en aquellas facciones juveniles una especie de cansancio precoz y de disgusto pesado, y aun de sombria tristeza: sus lábios eran más rojos por la sangre materna. El gaban, estrechamente abotonado y entallado, carecia de la descuidada elegancia del uniforme de su padre. El cuello recto y cortado en las puntas, segun las reglas. Un verdadero grabado de modas, traducido y corregido por un maestro.

Este era el hijo.

En un fondo de tapicería de tono obscuro, el jóven Príncipe se habia empeñado en que el artista pintase heráldicamente las armas de Chantenay-Beaumartel, como sus criados las representaban diariamente en arena sobre el suelo de su cuadra. El Príncipe conceptuaba aquel blason como una aureola, y en todas partes se veia en su palacio el martillo de oro en los Chantenay, de que hablan Alberto de Aix y Guillermo de Tyr en la *Historia de las Cruzadas*.

Los Beaumartel de Chantenay llevaban en azul el martillo de oro, desde que su antepasado Engelberto, en el palacio de Salomon y un sábado 16 de Julio, habia golpeado á martillazos á los sarracenos al lado de Arnoul de Roie y de Roberto de Flandes en la primera Cruzada: "Entonces, á despecho de la bandera de Tancredo, que cubria á los malvados, Engelberto golpeaba sobre la mala raza de los sarracenos, y á sus golpes fueron destruidos para la liberacion de la ciudad santa muchos gentiles que gritaban en su jerga: "Beaumartel (1), que tomas nuestras espaldas y cráneos por yunque, perdónanos por piedad y hazmos gracia". De aquí que el nombre de *Beaumartel* quedase para siempre al señor de Chantenay".

El pequeño René conocia vagamente estas historias, y su mano fina y cubierta de guante no habria podido levantar siquiera el martillo de hierro de aquel Engelberto, dormido hacia ya siglos. La herencia de familias diversas mezclaba la sangre en sus venas, y á la impertinencia del difunto duque Gerardo reunia el jóven príncipe la frialdad y la rareza casi moscovitas de su madre, descendientes á su vez de los grandes maestros de los hombres de armas, educada por una institutriz francesa en el castillo de Wenden, junto á Riga; extraña criatura, con trista-

(1) Martillo hermoso.